

SORPRESAS-CHICAGO

CASI PERIÓDICO SEMANAL

Este semanario no admite suscripciones. Se venderá por calles, paseos y teatros á ocho cuartos el número. Si el sobre que aparece en la tercera plana contiene papeleta con opción á la sorpresa correspondiente ésta podrá ser recojida de la Administración dentro de un plazo de seis días. Pasado éste caduca el derecho del tenedor de la papeleta.

Redacción y Administración: Alix. 82—Sampaloc.

SUMARIO

Entre número y número, por *Belial*—Revistas Cómicas, por *A. D.*—Desde París, por *Mad. Leontina*—El guante, por *Schiller*—L'égar tarde, por *Yankee*—TIJERETAZOS.
Grabados, por *Cilla*.

ENTRE NÚMERO Y NÚMERO

—(o)—

La semana ha transcurrido anodina é insípida: incapaz de aflarse, es decir de sacar la punta.

Como no sea la cuestión batallona de los cambios y la crisis monetaria y la Ponencia *ambi-destri* de la Económica, no hemos notado nada de particular.

En esa cuestión de los cambios han emitido su opinión autorizada todos los maestros de la prensa de esta capital, ofreciendo soluciones más ó menos adecuadas al asunto que se ventila, pero de todos modos es de presumir estén informadas por la intención menos adulterada del mundo.

Y como asunto tan transcendental parece que queda cojo sin que meta mano en él el chiquitín SORPRESAS-CHICAGO, periódico de reconocida popularidad, no queremos defraudar los deseos de aquellos de nuestros favorecedores que esperan ansiosos nuestro dictámen.

A nuestro juicio, por aquello de que: «donde hay patrón no manda marinero» optamos por el patrón oro.

¿Cómo llegaremos á establecerle en Filipinas? Pues de una manera bien sencilla: retirando de la circulación la plata mejicana para reacuñarla y convertirla en moneda española emitiendo durante ese tiempo una cantidad bastante de papel amonedado con las suficientes garantías, por el valor que se considerara prudente.

Una vez reacuñada la moneda con la efigie que se usa en las de nuestra patria, podría acudirse á los accionistas de las minas de Mambulao para que nos cambiaran esas monedas de plata por barras de oro puro, el cual suficientemente aleado y preparado, se reacuñaría también en onzas, medias onzas y monedas de cuatro, dos y un peso.

Aquí venía la ocasión de retirar del mercado el papel—moneda sustituyéndole por las doradas redondelas.

El giro se establecería á la par ó con ganancia para los que aquí residieran, y la crisis monetaria, merced á la humilde proposición de SORPRESAS-CHICAGO, quedaría resuelta.

El papel—moneda, para que tuviera las suficientes garantías de que hemos hablado, podría muy bien constituirse con números de nuestro semanario: así, el que tuviera que comprar una cajetilla de cigarrillos excelentes de los que vende el infatigable Caruana propietario de *La Competidora Gaditana* (Noria 9) sabría que con un ejemplar estaba al cabo de la calle.

Figuraos que era un frasco del riquísimo licor del *Teide* del que vende la acreditada *Cooperativa militar*, pues se cogían los números necesarios y á comprarle. Lo mismo sucedería cuando hubiera que adquirir una *máquina Singer*, silenciosa é inmejorable ó que agenciarse un billete de la Lotería de Navidad de la Península, de los que tocan, en la renombrada *Tabaquería Nacional*. Para tomar nectar de los dioses. digo cerveza de la Fábrica de San Miguel también se podría pagar con un par de numeritos del papel moneda SORPRESAS-CHICAGO.

Sin echárnoslas de *Juanes Bautistas Say* ni de *Stuarts Mill*, esta solución es la que encontramos mas acertada.

Lo declaramos así, sin la menor intención de broma,

Sigamos exprimiendo.

¡Ah sí! Qué nuestro dignísimo Prelado, ferviente devoto de que *virtus virtutum caritas* ha hecho una generosa donación á la familia del infortunado Juan Córpus, muerto alevosamente bajo las llantas de la rueda de una calesa, cuando iba cumpliendo sus deberes de repartidor de periódicos.

Esa acción sobresaliente es digna de la reconocida filantropía del Excmo. é Illmo. Señor Arzobispo Don Fray Bernardino Nozaleda.

¡Dios se lo pague!—Como dice uno de los maestros: el *Diario*.

Las noticias de Iligan dicen que S. E. el Marqués de Peña-Plata ha llegado al terreno de la campaña, saludando cariñosamente á sus tropas, celebrando algunas *bicharas* con los moros y fortali-

ciendo todavía más el ya levantado espíritu de nuestros soldados.

Y basta, porque en cuanto empezamos á hablar de la patria, no se nos ocurre mas que una cosa; gritar:

¡Viva España aaaaaa!

En Bacolor hubo carreras *velocipédicas-acuáticas*. Algunos de los ciclistas tuvieron que llegar á nado á la meta y el que más y el que menos llevaba, por si acaso, sus correspondientes vejigas.

El átrio de Recoletos se vé concurridísimo por las tardes y las noches.

El jueves dió función en el teatro Zorrilla la compañía de Carvajal.

Los baturros, *Los aparecidos* y *El dno de la africana*, tuvieron la aceptable interpretación de costumbre.

El coliseo muy concurrido.

¡Y que guapísimos estaban los repartidores de nuestro periodiquito con sus trajes blancos adornados con vivos suarnados!

Y por cierto que los trajes no pudieron lucirse por haberse negado los porteros á franquearles la entrada en el teatro.

Nuestras más expresivas gracias á la empresa por ese rasgo atento y generoso.

Y nada más.

Publicamos hoy la primer revista de modas de *Mad Leontina*, seudónimo tras del cual se esconde una aristocrática dama de la nobleza francesa, que ha venido á menos desde que su esposo falleció en la guerra de la Conchinchina.

De todos ustedes.

BELIAL.



EL BAILE DE SAN ANDRÉS

Dicen que el Municipio va á dar un baile, y yo creo, en justicia, que debe darle.

CUENTO

No teniendo que decir ni con qué el hueco llenar, ahora os voy á referir un cuentecillo vulgar.

Era un baturro gracioso tan listo y tan avisado que al hombre más ingenioso dejaba al punto parado.

Tenía un amigo el tal más astuto que una zorra, cuya afición principal era hacer todo de gorra.

Y un día el pillastre fué á la casa del baturro y dijo:—Présteme usted para hoy tan sólo su burro.

Con sorna, aquel le miró —Llegas tarde, camará enseguida respondió pues se lo han llevando ya.

El gorrista, convencido á la puerta se marchaba; más de pronto se oyó el ruido del burro, que rebuzaba.

Entonces, muy socarrón dijo el gorrista al baturro.

—¡Chiqui! ¿oyes la canción que está rebuzando el burro? E indignado respondió el paleta de mi cuento:

—¿No haces tú caso de yo y se fi-s del jumento?

Lo mismo digo al casero cuando en casa se presenta y dice, con tono artero, que viene á cobrar la cuenta. Por más que digo;—No estoy, El responde—Buena provecho; pero le anuncio que hoy me paga usted ò le hecho.

A. D.

UN HOMBRE SIMPÁTICO



Tengo el gusto de presentar á ustedes á D. Cándido de la Cerda y Gordura, decidido protector de SORPRESAS-CHICAGO, en el momento de introducir en la mar salada su airoso y gallardo cuerpo,

DESDE PARIS.

Mi querido Director: Empiezo por saludar, besándolas cariñosamente en ambas mejillas, á las amables y discretas lectoras de SORPRESAS-CHICAGO para las cuales, los hombres me dan mucho miedo— escribo únicamente.

Después de cumplido este deber de cortesía para con tan distinguidas damas, al presentarme por vez primera ante ellas, paso á ofrecerles un modelo de trajes propio de las estación de nortes que ahora reina en esas privilegiadas y hermosas islas.

Es un vestido que ha hecho furor en París durante el último invierno y para el cual Ramón Cilla, el dibujante de Madrid, ha hecho un precioso y exacto dibujo.



Está compuesto el traje de tela color de mosca contristada: la falda es de forma campana con pasamanería Pompadour en su parte inferior y pequeña cola estilo Regence con bullones cortados albiés. Gabán elegantísimo, forma coracero del rey con botones de vidrio forrados de madapolán anarajando.

Completan tan distinguido atavío el manguito de piel de mono de Madagascar, que es la mas fina, y la boa que ha de estar confeccionada, á ser posible, con plumas de ánade salvaje, Las de ánade domesticado resultan demasiado fuertes,

El sombrero es de paja de Italia con grandes plumas epoca del Renacimiento. Tambien se estilan las de estilo greco romano,

Finalmente los impertinentes con armadura de concha, caen muy bien con el traje que recomiendo.

Quedo de V. devotísima amiga que le envía su afecto,

LEONTINA.

EL GUANTE

(De SCHILLER.)

En los estrados del circo do luchan móstruos deformes, sentado el monarca augusto está con toda su córte.

Los magnates le rodean, y en los mas altos balcones forman doncellas y damas fresca guirnalda de flores.

La diestra extiende el monarca ábrese puerta de bronce, y rojo león avanza con paso tranquilo y noble.

En los henchidos estrados clava los ojos feroces, abre las sangrientas fáuces, sacude la crin indócil, y en la polvorosa arena tiende su pesada mole.

La diestra estiende el monarca,

rechinan los férros goznes de otra puerta, y ágil tigre salta al palenque veloce.

Ruge al ver la noble fiera, que en el circo precedible, muestra la roja garganta, agita la cola móvil, gira del rival en torno, todo el redondel recorre, y aproximándose lento con rugido desacorde, hace lecho dela arena do yace el rey de los bosques.

La d'estra extiende el monarca: se abre al punto puerta doble, y aparecen dos panteras tintas en rubios colores.

Ven tendido al regio tigre, y en su contra raudas corren; más el león dá un rujido y medrosos ó traidores, los pintados brutos páranse y á sus pies tiendense inmóviles.

Desde el alta galería blanco guante, al sitio donde las terribles fieras yacen, revolando cayó entonces.

Y la bella Cunigunda, la más bella dela córte, á un gallardo caballero le decía estas razones:

«Si vuestro amor es tan grande cual me juráis día y noche, esa prenda de una dama recoged, cual cumple á un noble»

Silencioso el caballero con altivo y audaz porte, descende á la ardiente arena, teatro de mil horrores; avanza con firme paso hácia los monstruos feroces, y con temeraria mano el blanco guante recoje.

Voz de júbilo y asombro los callados aires rompe, y damas y caballeros aplauden al audaz jóven.

Ya sube el lucido estrado ya está en los altos balcones ya se dirige á la bella, ya con ojos seductores Cunigunda le promete de amor los supremos goces.

Más el altivo mancebo grita:—«Guarda tus favores» el guante al rostro le arroja y huye de ella y dela córte.

LLEGAR TARDE

El alistamiento de los mozos hacíase con toda la premura que las circunstancias exigian, pues la guerra ardía en el Norte de nuestra península, causando innumerables bajas en el ejército, y haciendo de imperiosa necesidad el envio de nuevos soldados, que reemplazaran á los desgraciados muertos en el campo de batalla.

Cuadros verdaderamente conmovedores representábanse á diario en las aldeas y pequeños pueblos de España, con la separación de hijos queridos, de esposos cariñosos, de amantes en quienes se cifraba el más puro de los amores. Aquellos pelotones de fornidos mozos con la vara al hombro pendiendo de su extremo pequeño bulto que contenía reducido equipo, partían, para sabe Dios cuando volver, llevándose en pos de sí bendiciones de los padres, lágrimas de las esposas, y rezos de las novias, á cambio de un borbotón de gruesos lágrimonos con que pagaban el inmenso cariño de seres tan queridos.

—Volveré, descuida; no llores: voy á pelear por mi rey llevando por escudo á mi Dios.—Así decía una enamorada pareja en la última entrevista que tenían antes de partir él á la guerra.

—Dentro de breve plazo esas lágrimas que hoy derramas nacidas al calor del sentimiento que embarga tu corazón rodarán también por tus mejillas, pero entonces serán por motivos más halagueños, será por que, después de una encarnizada hecha, tu Juanico volverá á la aldea con el pecho lleno de cruces, y la camisa salpicada con sangre de los carlistas. Ya verás Maruja mía, cuando llegue ese día; allí, en la colina desde la cual se domina la carretera me aguardarás tú impaciente cual yo de poderte abrazar entre mis brazos, y cuando mis ojos te divisen y los tuyos se hayan convencido de que tu Juan vuelve sano y salvo, agitarás el pañuelo y me dirás sonriente ¡Juan, Juanico mío!... Anda pues, no llores que tengo el corazón como una esponja á quien hubieren zambullido en una tinaja de agua.

Sonó el clarín llamando á los mozos: entonces si que partía el corazón el ver lo compungidos que estaban todos los rostros.

Pronto se reunieron los quintos: un nuevo toque anunció la marcha, y el peloton púsose en movimiento, dejando en el camino mucho polvo, y en los corazones, mucha, muchísima pena.

La guerra tocaba á su término, las tropas isabelinas volvían victoriosas á sus cuarteles; los pueblos adquirían su alegría comun, pero no todos los corazones se expansionaban; no, al contrario, hoy se vertían las lágrimas con fundamento, pues aquellos padres que contaban sólo con el apoyo del hijo, aquellas cariñosas esposas que esperaban ansiosas al alejado marido, las doncellas que impacientes aguardaban al enamorado galán, se quedan huérfanas de seres tan queridos no restándoles más consuelo que un odio muy grande para los enemigos.

Y entre estas desventuradas se encontraba Maruja, que allí en la colina que domina la carretera de Torregollada espera con impaciencia la llegada de su Juan.

Pasó un mes, dos, tres, la campaña había terminado y vió con pena Maruja que entre los mozos que regresaron á la aldea no se hallaba su Juanico.

Su rostro palideció, aquellas mejillas antes tan sonrosadas, habían adquirido un tinte especial; sus ojos eran una historia fiel de una vida de sufrimientos.

La iglesia esta engalanada, por que las monjas Carmelitas aumentan hoy su comunidad con una nueva hermana, con Maruja. Solemnemente acaba de hacer sus votos y desde hoy aquella santa casa será su mansión eterna.

Atraído por la gente penetra un oficial de nuestro ejército en la iglesia. Ignora lo que en ella pasa, más de pronto su rostro adquiere mortal palidez, pues ha reconocido en la nueva monja á su querida Maruja.

Se adelanta y fija en ella la mirada y llámala con voz angustiada por el dolor mientras las demás hermanas de hábito rodean á la nueva monja y el sacerdote dice la fórmula de precepto.

Despídete, hija mia, para siempre del mundo y sus vanidades.

YAN-KÉE

¡AY!



¡Quién fuera adoquín en estos momentos

TIJERETAZOS

Los caballeros hablan del empréstito francés:

—¿Ha visto usted? Se ha cubierto diez y ocho veces.

Un pobre harapiento que les oye, tirando de frío exclama;

—¡Si yo pudiera cubrirme una sola vez siquiera!

Díceme Inés que le dió mucha crianza á su hijo... no sé si me engaña ó nó; más de dar tanta, colíjo que sin ella se quedó,

Un oficial de Ejército está en coloquio con su novia y hablan de las probalidades de guerra en Europa.

—Dime—la pregunta esta—hasta cuando crees que podrás seguir, como ahora disfrutando de esta época de paz?

—Hasta que me case.

Silbido es la lengua inglesa; es suspiro la italiana; canto armonioso la hispana; conversación los francesa, y rebuzno la alemana.

Con real privilegio por 20 años

LAGER Y BOTTLE-BRAND

Se vende al grato y al detal en la Compañía, Escala...
También se halla de venta en cajas y botellas en todas...
las Almacenes de vinos y comestibles de esta capital. Los pe...
didos pueden dirigirse á la oficina

S. Miguel

muerto.

LA DOCTRINA DE LA VIDA

HAZ DEL VIVAC

Imp. de la Casa Real, núm. 34

ANUNCIOS

MÁQUINAS SINGER

10 REALES SEMANALES

9-ESCOLTA-9

TABAQUERIA NACIONAL

--) ESCOLTA (--)

EXPENDEDURÍA OFICIAL DE BILLETES DE LA LOTEÍA

CASA DE CAMBIO

Tabacos y cigarrillos de las mejores fábricas.

Billetes de la Loteria de Navidad de la Península.

TABAQUERÍA NACIONAL

ESCOLTA

INTERESANTE.

LA COMPETIDORA GADITANA

deseosa de que el inteligente público que fuma los acreditados cigarrillos **CHORRITOS DE GAMÚ** con el verdadero y único **PAPEL PECTORAL** no se deje engañar por las falsificaciones, expenderá en lo sucesivo los mismos en cajetillas con elegantísimas cubiertas de FINÍSIMO CROMO con la marca de la fábrica y los correspondientes sellos por contramarca en el cierre de aquellos.

El lema de **LA COMPETIDORA GADITANA**, sigue siendo siempre:
Todo bueno, todo superior, todo de primera y todo para el que la favorece.

FABRICA.—NORIA 9.

LA COOPERATIVA MILITAR

Almacén de Comestibles de Europa

Importación de las principales casas de España y del Extranjero.

Precios al alcance de todas las fortunas.

LA COOPERATIVA MILITAR

PLAZA DEL VIVAC

Fábrica de Cerveza de S. Miguel

Con real privilegio por 20 años

CLASES:

LAGER Y DOBLE-BOCK

Se vende al grifo y al detall en la Cervecería, Escolta núm. 12.

También se halla de venta, en cajas y botellas, en todos los Almacenes de vinos y comestibles de esta capital. Los pedidos pueden dirigirse á la fábrica

6-S. Miguel-6